

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADA

E/LACCY/BP/L.2/Add.3
Noviembre, 1965

ORIGINAL: ESPAÑOL

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE LA INFANCIA Y
LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO NACIONAL

Auspiciada conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y la Organización Mundial de la Salud
Santiago de Chile, 28 de noviembre al 11 de diciembre de 1965

LA PARTICIPACION DE LAS POBLACIONES MARGINALES EN EL CRECIMIENTO
URBANO

presentado por la División de Asuntos Sociales
de la

Comisión Económica para América Latina

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. Las dificultades que plantea el realizar una evaluación de ellas.....	1
a) Carencia de información.....	1
b) Discrepancias estadísticas.....	2
c) Falta de coordinación entre los organismos.....	6
2. Tipos de población que es posible distinguir.....	9
3. Sus características.....	16
4. Su magnitud.....	18
5. Posibles desplazamientos entre los grupos señalados y su importancia en la expansión urbana.....	31
6. La situación del Gran Santiago.....	37

LA PARTICIPACION DE LAS POBLACIONES MARGINALES EN EL CRECIMIENTO URBANO

Introducción

En los últimos años el crecimiento de las principales ciudades, y sobre todo de la capital nacional, ha puesto en descubierto numerosos conglomerados urbanos que habitan en viviendas insalubres, ocupan terrenos en forma ilegal o bien viven hacinados en piezas de conventillos. Esta situación sin duda no es nueva, pero hasta ahora su número no había sido tan significativo como para romper la incógnita de su existencia. Hoy día en cambio se han tornado doblemente visibles, porque al expandirse los límites físicos de la ciudad los han puesto en evidencia y, en segundo término, porque su existencia provoca conflictos al lesionar de algún modo los intereses de la sociedad urbana.

¿Cuál es el número de estos grupos? ¿Es posible distinguir algunas características que permitan establecer una tipología de ellos? ¿Qué fuentes de información existen actualmente? ¿Es posible conseguir esta información con facilidad y es lo suficientemente buena como para permitir encauzarla dentro de un análisis serio y objetivo que pueda explicar la evolución de este fenómeno y su participación en la expansión urbana?

En esta sección se tratará de contestar a las preguntas planteadas, apoyándose exclusivamente en base a datos secundarios proporcionados por los organismos que de una manera u otra tienen alguna participación en los estudios de tales problemas.

1. Las dificultades que plantea el realizar una evolución de ellas

La primera dificultad con que se tropieza al comenzar este tipo de tarea es la carencia de información, precedida por las discrepancias estadísticas que nos muestran las series de algunos organismos que han intentado cuantificar - aunque parcialmente - la magnitud de este problema. A lo que se agrega la falta de coordinación que existe entre dichos organismos. Examinemos ahora cada uno de estos factores con mayor detención.

a) Carencia de información

En la actualidad existen algunos organismos públicos y privados cuya preocupación está orientada hacia la solución de algunos de los problemas considerados más apremiantes en estos conglomerados urbanos marginales, como son, en el caso de las viviendas, la Corporación de la Vivienda (CORVI) y el Instituto de Vivienda Rural (INVIRU), ex-Fundación de Viviendas de Emergencia. También existen organismos que debido a las tareas específicas que se les ha asignado, detectan la existencia de estos grupos en el desarrollo de sus funciones, como ocurre con el Servicio Nacional de Salud a través de su departamento de Higiene Ambiental, el Ministerio de

/Obras Públicas,

Obras Públicas, y el Servicio Nacional de Estadística. Y por último, habría que mencionar aquellas instituciones que se dedican a investigar sobre este tipo de fenómenos como por ejemplo, en el terreno privado, lo hace el Instituto de Desarrollo Social para América Latina (DESAL), y las Universidades a través de sus diferentes Escuelas cuando, naturalmente, éstas tienen que desarrollar algún programa que esté asociado con esta clase de fenómenos. Este recuento rápido y por lo tanto no exhaustivo de instituciones que pueden contar con algún tipo de información sobre los grupos que nos interesan daría la impresión de que existen las suficientes fuentes de información como para emprender con confianza cualquiera tarea encaminada a descubrirnos la naturaleza de este problema. Desafortunadamente no es así, y a pesar de que son varias las instituciones que tienen esta preocupación común, el lenguaje usado por ellas no es de aceptación colectiva, y a pesar de que muchas veces usan una denominación similar en la presentación de sus trabajos, el significado que cada una de las instituciones le atribuye a esta expresión es diferente. Esta situación impide, como es natural, establecer comparaciones entre las cifras que presentan estos organismos. Por otra parte las estadísticas que llevan la mayoría de ellos solamente la conservan mientras están realizando alguna tarea específica que las precisa; una vez alcanzado su objetivo esta información es archivada en el mejor de los casos, ya que en muchas ocasiones simplemente se pierde. De manera que, por lo general, la documentación guardada por ellos proporciona una información parcial y en forma por demás dispersa. La única información oficial disponible son los censos nacionales, en los cuales existe el inconveniente que representa el largo período intercensal y la poca información que traen con respecto a estos grupos.

b) Discrepancias estadísticas

Como una consecuencia directa de la falta de unificación conceptual para identificar los grupos marginales, surgen las discrepancias estadísticas en las series presentadas bajo un mismo nombre.

Examinemos por ejemplo el cuadro 1, donde tres instituciones diferentes presentan el número de viviendas "callampas" en todo el país a nivel provincial. En todas las provincias las diferencias que se encuentran son exageradamente altas. Veamos las cifras presentadas para la provincia de Antofagasta, según la Corporación de Fomento en el año 1962 existían 5 195 familias denominadas "marginales" por esta institución; el Servicio Nacional de Estadística para el año 1960 apunta 797 "viviendas callampas", y la Corporación de la Vivienda para el año 1963 declara la existencia de 17 657 familias habitando en callampas. Las inconsistencias señaladas no se pueden explicar sólo en base a la diferencia de los años en que se presenta cada serie, ni al hecho de que mientras el Servicio Nacional de Estadística menciona viviendas callampas, la CORVI señala familias habitando en callampas, y la CORFO hace referencia al número de familias consideradas marginales en el marco de su investigación. Para poder encontrar una respuesta adecuada que explique las diferencias tan marcadas que acusan las series de cada uno de los organismos mencionados, se hace necesario examinar las definiciones que cada uno de ellos usaron en la presentación de sus trabajos. El concepto de población callampa usado por la CORVI es bastante

Cuadro 1

Provincias	Corfo	Servicio Nacional de Estadística	Corvi
	Familias marginales	Viviendas Callampas	Familias Callampas
	<u>1962</u>	<u>1960</u>	<u>1963</u>
Tarapacá	5 318	998	6 622
Antofagasta	5 195	797	17 657
Atacama	1 011	390	3 296
Coquimbo	10 288	1 180	10 001
Aconcagua	626	407	838
Valparaíso	4 456	2 163	4 435
Santiago	20 917	17 173	22 075
O'Higgins	1 348	236	1 183
Colchagua	149	132	235
Curicó	826	145	1 055
Talca	1 083	661	1 233
Maule	369	59	503
Linares	821	502	1 085
Ñuble	1 948	1 195	1 769
Concepción	16 576	5 661	16 051
Arauco	40	94	40
Bío-Bío	1 057	864	1 029
Malleco	887	641	1 144
Cautín	1 208	496	1 738
Valdivia	957	957	867
Osorno	1 501	720	1 506
Llanquihue	2 968	653	2 945
Chilo	500	145	312
Aysén	-	26	-
Magallanes	2 450	45	2 930
Total	82 499	36 340	100 549

Fuente: Corfo, Servicio Nacional de Estadística, y Corvi.

/amplio y

amplio y comprende las siguientes características básicas: 1) Ocupantes ilegales, aún cuando la vivienda sea de construcción sólida; 2) ocupantes de viviendas insalubres; 3) ocupantes de barracones de emergencia (como su nombre lo indica, la creación de estos barracones fue una medida transitoria del gobierno para solucionar el problema habitacional de las familias afectadas por los sismos de 1960. Sin embargo, a pesar de esfuerzos en el sentido de lograr una solución definitiva, no se ha logrado poner en práctica una medida encaminada a eliminarlos); 4) ocupantes de terrenos destinados a otros fines en el plano regulador. Además de las características ya señaladas, estos grupos deben constituir un conglomerado de familias en la situación descrita anteriormente, sin importar el hecho de que se encuentren dispersos y que su número sea pequeño. También debe mencionarse que en ciertas ocasiones ha debido preocuparse de ciertas poblaciones cuyo equipamiento de servicios es nulo o casi nulo.

El modo como la CORVI detecta este tipo de informaciones es: 1) por lo general a través de solicitudes elevadas por las juntas de pobladores callampas para ser considerados en las erradicaciones, o bien por alguna directiva que represente a un grupo de familias que habitan en algún tipo de vivienda insalubre; 2) por intermedio de los comités provinciales que mantiene la CORVI a través de todo el país. Estas instituciones reciben solicitudes de los pobladores de esas localidades y, en ciertas ocasiones, realizan una especie de inventario de estos grupos por medio de encuestas que contienen una información muy global sobre aspectos tales como: el número de habitantes, el número de viviendas, la clase de equipamiento que poseen, la pertenencia de los terrenos, etc.; 3) solicitando a los comités provinciales de CORFO la información que ellos tengan al respecto; y 4) por intermedio del cuerpo de Carabineros, a quienes se les entrega un cuestionario similar al que usan los Comités provinciales, y con el cual proceden a realizar un recuento rápido del número de poblaciones existentes dentro de su circunscripción. Habría que señalar que en el desarrollo de estas investigaciones no se emplean manuales que puedan orientar a los empadronadores en sus tareas, ni se les prepara para realizar el trabajo de campo.

Examinemos ahora lo que el Servicio Nacional de Estadística define como vivienda improvisada o callampa. En el dorso de la hoja censal, donde se encuentran las instrucciones para los encuestadores, en sección B, párrafo g, es posible leer la siguiente definición: "es una construcción de material de desecho, en sitios ajenos y eriazos, en los que no hay urbanización ni condiciones higiénicas de habitabilidad. Generalmente constituyen poblaciones".

La Corporación de Fomento no define lo que ellos consideran como poblaciones marginales, pero según conversaciones sostenidas con algunos funcionarios encargados de esta labor, manifestaron que se habían considerado todos aquellos conglomerados urbanos que hoy día estaban presentando algún tipo de conflicto con la sociedad urbana. Este trabajo se realizó en colaboración con la CORVI solicitando la ayuda de carabineros y escuelas universitarias, los que proporcionaron personal para efectuar la encuesta. La información solicitada en ella era también de carácter general.

/No tienen

No tienen contemplado dentro de su programa de trabajos el continuar con esta clase de investigaciones.

Ahora que hemos considerado las definiciones usadas por algunos organismos, se puede intentar ver las limitaciones que ellas presentan. En primer término la definición de población callampa usada por CORVI dista bastante del concepto tradicional que de ella se tiene y al cual se acerca mucho más la forma como la define el Servicio Nacional de Estadística. Como consecuencia de esto, muchas poblaciones callampas propiamente tales quedan al margen del marco considerado por la CORVI, y por el contrario, entran otras que no participan de dichas características. Así, la CORVI por lo general sólo detecta aquellas poblaciones cuyos moradores han reclamado su ayuda, o cuando la presencia de éstas ha sido denunciada por terceros que con esto ven lesionados sus intereses. Queda en consecuencia un margen desconocido de poblaciones callampas que no participa de los beneficios de la labor de la CORVI y del cual no se tiene prácticamente ninguna información. Además se incluyen en las estadísticas de la CORVI muchas viviendas insalubres, barracones de emergencia, poblaciones sin equipamiento urbano, loteos brujos, etc. que propiamente no corresponden a la denominación de "población callampa" (esto no significa que la CORVI tome bajo su responsabilidad la solución de tales problemas). Tampoco estas estadísticas reflejan toda la magnitud del problema que presentan los grupos mencionados anteriormente, sino que dan tan sólo una visión parcial del problema, ya que la forma en que esta información se obtiene es similar a la que se emplea en la recopilación de antecedentes de poblaciones callampas. Ahora bien, esta clase de información no la podemos considerar como un indicador adecuado para señalarnos la evolución del fenómeno de poblaciones callampas ni tampoco para medir el fenómeno global de poblaciones marginales, ya que sólo nos muestran aspectos parciales de ellos. Además el concepto usado por la CORVI ha ido variando a través del tiempo, con lo cual impide cualquier tipo de comparación que se quiera establecer en base a las series presentadas por ellos.

Examinemos la información presentada por el Servicio Nacional de Estadística. La definición que ellos usan de población callampa parece reflejar con mayor exactitud la imagen que habitualmente se tiene sobre ellas. Por otra parte, se mantuvo el mismo criterio con respecto a su definición en los dos últimos censos de vivienda realizados. Pero junto a este aspecto favorable que presenta la información de ellos, se hace necesario considerar también algunas deficiencias que entorpecen el buen uso que se quiera hacer de ellas. Primeramente es factible suponer que en el recuento de esta clase de poblaciones debe existir una omisión censal bastante significativa, la que podría explicarse en parte por las características peculiares que presentan este tipo de poblaciones referente a los lugares donde habitualmente se instalan. Por lo general lo hacen en los faldeos de un cerro, o en el lecho de los ríos, o a los pies de algún basural, situaciones éstas que no son siempre debidamente precisadas en los planos censales, dejando al libre arbitrio del empadronador realizar o no la encuesta. El otro aspecto a considerar sería que la tipología actual que presenta el censo sobre las viviendas no permite reconocer con exactitud el resto de los conglomerados urbanos que habitan en viviendas

/conflictivas y

conflictivas y que vendrían a sumarse a los núcleos marginales que queremos distinguir.

En cuanto al concepto usado por la CORFO, es similar al que utiliza la CORVI, y las diferencias que presentan sus series, con excepción de la zona Norte, son mínimas. En muchas regiones la recopilación de antecedentes para las dos instituciones fue realizada por las mismas personas, descansando unas veces la responsabilidad en la CORVI y en otras en la CORFO.

Resumiendo, es posible destacar entre los factores que más inciden en las discrepancias estadísticas el hecho de que no existe una definición ni una tipología comúnmente aceptada sobre lo que debe considerarse como "población marginal". Esta situación provoca una verdadera anarquía en el uso de los términos, sirviendo de poco los antecedentes con que hoy día se cuenta.

c) Falta de coordinación entre los organismos

Existen actualmente una serie de organismos, tanto públicos como privados, que se ocupan - entre otras cosas - de algunos de los problemas que presentan estos conglomerados marginales. Trataremos de hacer un recuento rápido de ellos, examinando superficialmente el tipo de relación que los une en el sentido de estos grupos.

En primer término tenemos a la CORVI, que es el organismo rector encargado por el Gobierno para la programación y desarrollo de la construcción, y que además, dentro de estas funciones, tiene que tener como divisa fundamental la atención de las necesidades de los grupos económicamente más débiles.

En su departamento de planeamiento existe un grupo de funcionarios encargados de detectar las poblaciones callampas y de realizar una evaluación de las condiciones en que se encuentran, proponiendo soluciones, según sea el caso, que pueden consistir en la erradicación o en la radicación definitiva y satisfactoria de esos grupos.

(2) Las diferentes Municipalidades, quienes dentro de la jurisdicción que les corresponde deberían estar informadas de todos los conglomerados urbanos que habitan en sus municipios, teniendo además el control sobre los permisos de edificación y otorgando éstos de acuerdo a las disposiciones del plano regulador.

(3) El Servicio Nacional de Salud, por intermedio de su departamento de Higiene Ambiental, detecta toda clase de viviendas insalubres, realizando en muchos sectores de Santiago verdaderos censos, con una información bastante completa no sólo de las características de las viviendas sino también incluyendo antecedentes de tipo económico sobre los grupos entrevistados.

(4) El Ministerio de Obras Públicas, quién además de dar las pautas para la elaboración de los planos reguladores de las comunas, ha emprendido la tarea de recopilar antecedentes sobre aquellas poblaciones que han nacido contraviniendo las disposiciones del plano regulador, y se ha preocupado de localizarlas geográficamente para remediar su situación. Por otra parte tiene como uno de sus objetivos más importantes el entregar equipamiento urbano a todas las poblaciones que se van incorporando al área urbana.

(5) El Servicio Nacional de Estadística que, como le es habitual, en cada período censal proporciona una visión total del número y conservación de las viviendas del país de acuerdo a la clasificación por ellos adoptada.

Por último las instituciones privadas como DESAL, Fundación de Viviendas, Techo, Hogar de Cristo, Cáritas, etc., de las cuales DESAL se preocupa de realizar estudios y el resto a solucionar los problemas más apremiantes que tienen estos grupos especialmente en el aspecto de la vivienda y la alimentación.

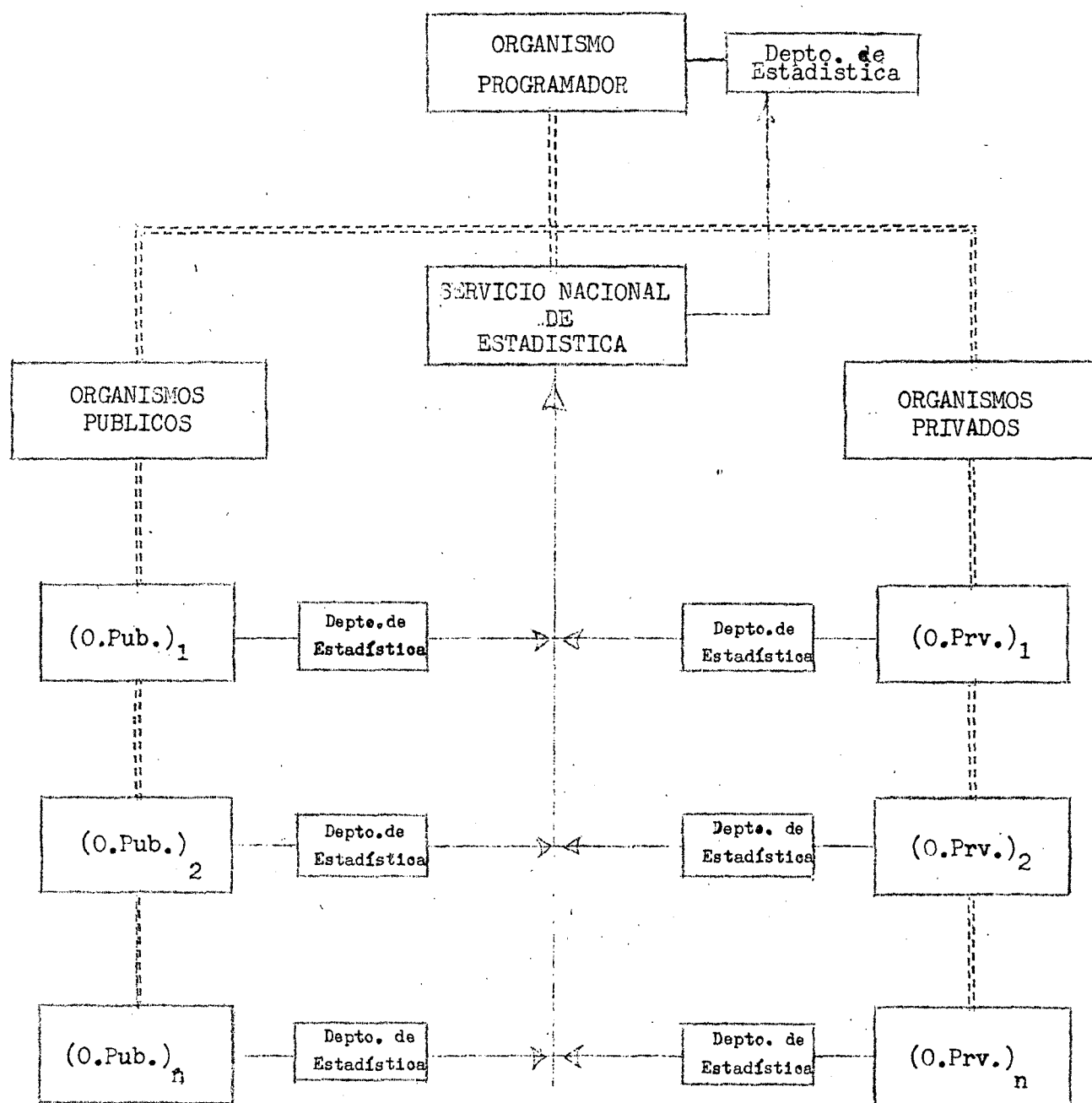
De todas las instituciones enumeradas, actualmente no existe ninguna coordinación entre ellas, a pesar de que, como mencionamos, existen puntos de interés común en los trabajos que realizan. Esto trae como consecuencia una duplicidad de tareas y falta de oportunidad de contar con información valiosa que podría servir de base a las investigaciones u ocupaciones que tienen que desarrollar estos organismos.

Es en consecuencia necesario remediar esta situación a la brevedad posible, buscando primeramente un lenguaje común en la interpretación del fenómeno, de modo que los indicadores usados por los diferentes organismos reflejen una misma imagen del problema. Una vez alcanzado este primer paso deberían estudiarse en detalle las funciones que actualmente están cubriendo, para programar el trabajo de tal manera que se eviten duplicaciones de tareas y al mismo tiempo preocuparse de que haya un amplio intercambio de información entre ellas.

Como un medio para orientar la acción que deberían desarrollar las instituciones para alcanzar los objetivos señalados, el organismo programador de viviendas debería señalar las pautas de referencia que precisan por una parte, y por otra, todos los organismos ya sean públicos o privados - en base a estas pautas - deberían recopilar la información para luego enviarla al Servicio Nacional de Estadística donde se centralizaría toda la información. De allí sería tomada por el organismo programador o por cualquiera otra institución que necesite esta clase de antecedentes. Gráficamente, la secuencia que debería seguir la información hasta llegar al organismo programador, debería adoptar la siguiente forma:

/Gráfico

ORGANOGRAMA DE COORDINACION ADMINISTRATIVA



----- Pautas de información necesitadas por el Org. Programador.

—> Información recopilada.

2. Tipos de poblaciones que es posible distinguir

En la actualidad no existe ningún estudio mediante el cual sea posible caracterizar los diferentes núcleos urbanos englobados dentro del concepto de "Poblaciones Marginales", de allí que las definiciones que adoptemos y las tipologías que señalemos descansarán en una base totalmente convencional.

Convendría tal vez, en primer término, examinar los diferentes tipos de viviendas en los que se agrupan los estratos económicamente más débiles:

- (1) Vivienda improvisada (callampa): construcción de material de desecho, en sitios ajenos y eriazos, en los que no hay urbanización ni condiciones higiénicas de habitabilidad. Generalmente constituyen poblaciones.
 - (2) Rancho, ruca o choza: construcción de material ligero; corresponde al tipo de vivienda aislada que se improvisa para cuidar sitios u obras de construcción.
 - (3) Poblaciones de erradicación: nacieron como consecuencia de los programas de erradicación, que consisten en trasladar a los habitantes de un barrio insalubre o de una población callampa a otro sector, asignándole a cada familia una unidad de vivienda con terreno individual y servicios mínimos de urbanización. Incluso las familias pueden demoler sus ranchos y trasladar los materiales útiles a su nuevo domicilio para utilizarlo en la construcción provisional de su nueva vivienda.
 - (4) Poblaciones de radicación: En algunos casos - excepcionalmente - el sitio ocupado por una población callampa puede condicionarse para el establecimiento definitivo de sus habitantes, produciéndose lo que se denomina "radicación". Esta operación consulta la expropiación de los terrenos, y la ejecución de las obras necesarias para habilitarlas, tales como la redistribución de los lotes y la asignación de un lote a cada familia.
- Los programas de erradicación y radicación son actividades típicas de la Corporación de la Vivienda y culminan en el otorgamiento de títulos de propiedad a cada familia. La adquisición que estas familias hacen del terreno, de los servicios instalados o de las unidades de vivienda, se hace mediante una deuda a 30 años plazo.
- (5) Pieza de conventillo: es la pieza entre otras similares, ubicada dentro de una construcción, y que tiene servicios higiénicos comunes. Generalmente una pieza constituye una vivienda familiar.
 - (6) Pieza dentro de una casa: es la pieza o conjunto de piezas que se encuentran dentro de una casa particular. Las familias que habitan en ellas tienen servicios higiénicos comunes.
 - (7) Casita de cité: es la construcción correspondiente a un recinto cerrado dentro del cual están distribuidas casitas independientes, destinadas a viviendas familiares.

/((8) Loteos

(8) Loteos brujos: son el producto de loteos de antiguas parcelas que quedan en las comunas de la periferia de Santiago, los cuales se han realizado sin la autorización de las Municipalidades o, teniendo dicha autorización sus propietarios no han dado cumplimiento al compromiso de normalizar los servicios urbanos, tales como agua, luz, alcantarillado, etc. En esta clase de poblaciones la calidad de la vivienda es muy deficiente y en muchas ocasiones su aspecto se diferencia muy poco de aquél de una población callampa.

(9) Poblaciones obreras: son las que han nacido en torno a las industrias, construidas por los dueños de empresas para dar alojamiento a su personal. Por lo general poseen todos los servicios urbanos.

(10) Poblaciones de auto-construcción: compuestas por viviendas levantadas por sus propios moradores, con la ayuda técnica facilitada por la CORVI, quien además les ha proporcionado los materiales de construcción.

(11) Barracones de emergencia: nacieron después del sismo de 1960 como una medida transitoria para solucionar el problema de todas aquellas familias afectadas que perdieron sus viviendas. En estas poblaciones las casas están construidas de pizarreño y zinc y constan de una sola habitación, no tienen servicio de alcantarillado y el agua es suministrada mediante pilones.

(12) Poblaciones construidas por instituciones privadas, como las que realizan la Fundación de Viviendas de Emergencia, hoy Instituto de la Vivienda Rural, y en las cuales se aloja a gente proveniente de poblaciones callampas.

(13) Poblaciones cuya existencia actualmente provoca conflicto con las disposiciones que contempla el plano regulador. Por lo general se encuentran en la periferia de la ciudad, y su equipamiento urbano es muy parcial.

(14) Viviendas mínimas: con 39 m² de construcción, financiadas por la CORVI.

(15) Viviendas medias: con 40 a 69 m² de construcción, financiadas por la CORVI.

(16) Casetas sanitarias: corresponden a la instalación de los servicios sanitarios, como una de las etapas que se deben seguir en el logro de la vivienda definitiva.

Es muy probable encontrar grupos o poblaciones que puedan tener más de una de las características que hemos señalado para individualizar la existencia de estos conglomerados urbanos. Así por ejemplo, se pueden encontrar poblaciones que cumplen con la doble propiedad de corresponder a un loteo brujo y al mismo tiempo su existencia puede estar contraviniendo las disposiciones del plano regulador, o también, lo que es muy frecuente, que cualquiera de los tipos de vivienda señalados presente la deficiencia de ser insalubre, como sería la situación en que se encuentra una población callampa.

/Los grupos

Los grupos nombrados son los que usualmente presentan en sus clasificaciones las diversas instituciones que se preocupan del problema habitacional, y por lo tanto no representan ningún intento de clasificación por parte nuestra.

DESAL, en un estudio sobre poblaciones marginales, define los conceptos "poblador" y "población", describiendo las características de la marginalidad del poblador y señalando una tipología de poblaciones, como sigue:

"El Poblador" es un elemento marginado de la sociedad que ha emigrado del campo a la ciudad y que está en constante lucha por integrarse a la sociedad.

Características de la marginalidad del poblador:

Socio-económicas: El poblador es un hombre de muy bajos ingresos debido a su desocupación (a veces disfrazada), su trabajo inestable, o su falta de calificación. Raras veces tiene vivienda propia y casi siempre ésta es, sencillamente inhumana; sus recursos tampoco le permiten satisfacer sus demás necesidades vitales, individuales y familiares.

Socio-culturales: Analfabeto completo o por desuso, el poblador se halla desconectado de los valores culturales de la sociedad moderna.

Socio-gremiales: Marginado de la comunidad urbana, el poblador ha debido crear sus propias organizaciones de defensa y promoción. Esta reacción se ve dificultada, sin embargo por la desconfianza que es una de las características psicológicas del poblador, de modo que su acción gremial se limita a un horizonte muy inmediato, o sólo se produce cuando la necesidad es extrema.

Psicológicas: La necesidad común y el sentimiento colectivo de estar al margen de la sociedad urbana despiertan en el poblador la solidaridad y la unidad ante los problemas más urgentes, su psique se halla dividida entre un impulso de superación y de reintegración a la comunidad nacional y la desesperanza de mejorar su situación.

La Población es el área generalmente periférica a las grandes ciudades donde mora el poblador, en condiciones materiales deficientes y sin contar con los servicios necesarios a toda comunidad humana".

En la tipología que presentan distinguen seis clases de poblaciones, que agrupan en orden ascendente a sus posibilidades económicas como sigue: (1) la población callampa, (2) la población de mejoras, (3) la población de erradicación, (4) la población de la Fundación de Viviendas, (5) la población industrial, (6) las poblaciones construidas con préstamos de la Corporación de la Vivienda y de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo.

/La forma

La forma en que definieron cada uno de estos grupos fue la siguiente:

"Población callampa: se encuentra formada por un grupo de pobladores que han ocupado ilegalmente el lugar que habitan invadiendo terrenos eriazos de propiedad del Estado o particulares. En general se instalan en lechos de ríos, canales, como un medio de poder trabajar como recolectores de basura o extrayendo ripio y arena para construcciones.

Estos pobladores pertenecen al estrato socio-económico más bajo de la sociedad urbana. La familia se caracteriza por el elevado número de miembros, por la presencia de allegados, inestabilidad conyugal, uniones consensuales transitorias y, por consiguiente, alto número de hijos ilegítimos y de madres solteras. Su vivienda es en general una sola pieza donde se duerme, come y cocina, construida con latas, cartones, sacos, madera y desechos. Respecto a la ocupación, la mayor parte de los pobladores son obreros no calificados, con un bajo ingreso y sin la instrucción, cultura y técnica suficiente para desempeñar un trabajo estable mejor remunerado. También existen comerciantes ambulantes, choferes, mozos o recolectores de basuras, actividades que disfrazan una ocupación real.

Población de mejoras: También en este caso los pobladores han invadido terrenos, generalmente situados en la periferia de la ciudad, pero la ocupación se ha realizado en forma más organizada por un mayor número de personas, todas provenientes de poblaciones callampas. El lugar ocupado se subdivide en terrenos familiares y se reparte entre los diferentes invasores. Estos levantan su antigua choza o callampa en la parte trasera del sitio, con la esperanza de construir su vivienda definitiva en el frente. El desorden existente en la población callampa desaparece y el carácter de ocupación ilegal de la anterior se transforma con el tiempo en ocupación legal. Estos pobladores llegan a ser propietarios del terreno.

Legalizada la situación, la CORVI en algunos casos instala una caseta sanitaria mínima para permitir posteriormente a los propios ocupantes construir su vivienda definitiva.

Desde el punto de vista cultural, este grupo es superior al de las poblaciones callampas. Su nivel educacional es más alto, debido a la existencia de establecimientos educacionales y a que la cultura popular - suelen existir conjuntos corales, de teatro, artísticos folklóricos, etc. - tiene un desarrollo quizá mayor que en ningún otro grupo. Esta mejor situación se manifiesta además en la organización interna de la comunidad: existen instituciones comunitarias más desarrolladas que las del grupo anterior y con mayor número de participantes. La necesidad de instituciones se presentó antes de la invasión y posteriormente se han mantenido y desarrollado con el objeto de defender los derechos adquiridos.

/Población de

Población de erradicación: Este grupo está conformado casi totalmente por antiguos pobladores de las poblaciones callampas. Se trata de familias que han sido trasladadas en forma organizada por la CORVI a terrenos ubicados en la periferia de la ciudad, donde los propios pobladores levantaron sus viviendas definitivas.

La condición habitacional de estos pobladores es el único aspecto que los diferencia de los grupos anteriores. Sus demás características generales son muy similares, por cuanto también provenían de las poblaciones callampas.

Poblaciones de Fundación de Viviendas: Está conformada por un grupo semejante a los anteriores. Pero este grupo vive en conjuntos habitacionales construidos por la Fundación, generalmente en el interior de la ciudad. En general se trata de familias muy numerosas, legalmente constituidas, de bajo nivel cultural y con reducidos ingresos. Sus ocupantes provenían de poblaciones callampas. Hasta fines del año 1962 la institución arrendaba las viviendas por una renta proporcional al ingreso familiar. En esa fecha el Congreso Nacional dictó una ley mediante la cual esta institución deberá vender sus viviendas a los actuales ocupantes. Las viviendas constan de tres dormitorios, living-comedor, cocina y baño interior. Por otra parte el departamento de asistencia social de la institución ha fomentado una serie de programas con el propósito de elevar el nivel cultural de los pobladores. Aunque sus ingresos son muy bajos, estos pobladores se encuentran más integrados a la sociedad urbana debido a que no viven en la periferia de la ciudad sino más al interior. Ello les permite mayor contacto con los estratos bajo y medio que son los inmediatamente superiores al estrato de los pobladores callampas.

Población industrial: Los pobladores de estos grupos son radicalmente diferentes a los anteriores, pues tienen un nivel socio-económico y cultural más alto y no provienen de callampas. Las familias no son tan numerosas como en los grupos ya analizados y se caracterizan por estar legalmente constituidas y no tener allegados. Los jefes de familia desempeñan trabajos semicalificados y calificados, por los que perciben un ingreso sustancialmente mayor del de los anteriores. Aunque el nivel educacional también es mayor, las actividades comunitarias no son tan intensas como en los casos anteriores por no existir en estos grupos el imperativo de satisfacer algunas necesidades vitales, que constituyen el principal resorte de acción comunitaria de los otros grupos.

En algunos casos las industrias arriendan casas a los pobladores; en otros casos la industria, el poblador y la CORVI, o alguna asociación de ahorro y préstamo firman un convenio mediante el cual el poblador llega a ser propietario de la vivienda que ocupa.

Poblaciones construidas con préstamos de la CORVI o de Asociaciones de Ahorro y Préstamo: Sus pobladores tienen un nivel socio-económico y cultural superior al resto de los grupos nombrados. Las características

de las familias son semejantes a las expuestas para la población industrial. Estos grupos están compuestos por obreros no calificados y calificados, empleados, miembros de las fuerzas armadas, comerciantes minoristas, etc. Son propietarios de las viviendas que ocupan, las que las han adquirido por un convenio CORVI, o de Asociaciones de Ahorro y Préstamo. Las viviendas se hallan más al interior de la ciudad, aunque también existen poblaciones de este tipo en la periferia. Cuentan con 2, 3 y 4 dormitorios, living comedor, y han sido construidas con albañilería. En general es el grupo más integrado a la sociedad urbana, pero su incorporación es de carácter familiar y no comunitario como lo demuestran su escasa participación en las organizaciones de carácter común."

La tipología presentada adolece de los mismos defectos y confusión que - como anotamos - mostraban las definiciones usadas por el resto de las instituciones preocupadas de estos problemas, lo cual impide distinguir con facilidad el tipo de poblaciones que corresponde a cada uno de ellas. Así por ejemplo, es muy sutil la diferencia que se pretende establecer entre población callampa y población de mejoras; las características empleadas para definir a ambas son similares y la diferencia que se señala se refiere al hecho de que la ocupación de los terrenos se haría en una forma más ordenada por parte de los grupos que pertenecen a la población de mejoras. Nos parecería más propio considerarla como un sub-grupo de población callampa, en lugar de ubicarla en una categoría diferente. Por otra parte, al referirse a las poblaciones de erradicación, anotan como única diferencia con respecto a los grupos anteriores su situación habitacional.

Como más adelante se corroborará, existen diferencias mayores que las destacadas por DESAL y que tal vez la más importante no sea precisamente la que ellos señalan como tal, refiriéndose a la calidad de la vivienda.

Por otra parte es posible leer en la tipología presentada por DESAL que los habitantes de las poblaciones industriales son obreros semicalificados y calificados, mientras que los habitantes de las poblaciones CORVI o Asociaciones de Ahorro y Préstamo, que pertenecen a un grupo económicamente más fuerte, según lo establecen en su clasificación, presentaría una fuerza de trabajo de menor calificación que la anterior ya que estaría constituida por obreros no calificados y calificados. Esta aparente inconsistencia no queda aclarada dentro del análisis que realizan.

Además, no presentan ningún tipo de información estadística referente a los grupos mencionados, lo cual impide tener una visión de la magnitud que tiene cada uno de los grupos señalados y la proporción que ocupan dentro de la expansión urbana.

Es preciso por lo tanto buscar una clasificación que nos permita conocer con mayor precisión la participación de los sectores marginales dentro de la

/expansión urbana.

expansión urbana. Como el concepto de "marginal" es muy amplio, intentaremos precisarlo definiéndolo convencionalmente como "aquellos grupos de personas que tienen ciertas limitaciones en sus derechos reales de ciudadanía ^{1/} y por las cuales no pueden participar en forma estable en el proceso económico, ni tienen la posibilidad de alcanzar una movilidad social vertical ascendente y por lo tanto su participación en trabajo, vivienda, salud, educación y servicios es sumamente limitada".

Para iniciar el estudio de estos grupos debemos, primeramente, ubicarlos en relación al tipo de vivienda que ocupan. Para ello consideraremos que estos sectores marginales ocupan alguno de los tipos de viviendas irregulares señaladas en la primera parte de esta sección, los que reagruparemos en tres grandes grupos: población callampa, conventillos, y población sub-urbana. Las características de cada uno de ellos las enunciaremos en la sección siguiente.

1/ Al analizar el contenido de la ciudadanía, T.H. Marshall en su libro Citizenship and Social Class (Cambridge, The University Press, 1950, pp. 1-85) distingue:

a) Los derechos civiles: libertad personal, de palabra, de pensamiento, libertad religiosa, derecho de propiedad, derecho de administración, de justicia y libertad contractual. Correspondiéndoles a las cortes o tribunales de justicia la función institucional de salvaguardar esos derechos.

b) Los derechos políticos: principalmente el derecho de participar en la elección de autoridades y el derecho correlativo de ser elegido para desempeñar cargos de representación pública. Los diversos cuerpos representativos son los mecanismos mediante los cuales los ciudadanos pueden participar en el proceso de tomar decisiones de carácter público.

c) Los derechos sociales: el derecho a un mínimo de bienestar económico y la seguridad en el derecho a participar, plenamente, en la herencia social y a vivir la vida de un ser civilizado de acuerdo con los niveles prevalecientes en la sociedad. Las instituciones encargadas de velar la aplicación de estos derechos serían los servicios sociales, que proporcionando un mínimo de protección contra la pobreza y las enfermedades, y la escuela cuya función es asegurar a todos los miembros de la Comunidad Nacional el derecho a recibir el mínimo de educación que permite una participación activa e inteligente.

3. Sus características

a) Población callampa o núcleo urbano segregado

Considerando su aspecto material se pueden señalar algunas de sus características, basadas en los siguientes elementos:

Formas de ocupación: los habitantes de estas poblaciones ocupan ilegalmente los terrenos en los que levantan sus viviendas.

Tipo de vivienda: la vivienda está construida con materiales de desecho. Generalmente tienen una sola habitación, lo que implica un alto grado de hacinamiento.

Servicios sanitarios: no existe ninguna clase de servicios sanitarios por lo que las condiciones higiénicas son muy deficientes.

Estabilidad: salvo algunas excepciones, y teniendo presente su ubicación, se ven desplazados constantemente por el crecimiento de la ciudad. Ahora bien, si se enfoca su existencia cronológicamente, puede afirmarse que es un fenómeno estable, puesto que es posible encontrar poblaciones que tienen una existencia superior a los 20 años.

Ubicación: Generalmente están ubicados en la periferia de la ciudad, ya sea a la orilla de algún río, en las faldas de un cerro o bien en terrenos deshabitados en los que no existe ningún servicio de utilidad pública.

En un informe presentado el 9 de marzo de 1959, por una comisión técnica designada para estudiar la erradicación de poblaciones callampas del Gran Santiago e integrada por miembros de la CORVI, la Dirección de Obras Sanitarias del Ministerio de Obras Públicas y Hogar de Cristo, se estudió la ubicación de las poblaciones callampas y los peligros a que están expuestos sus habitantes. De acuerdo a las condiciones encontradas en dicha investigación, desde el punto de vista de su ubicación se pueden clasificar en 5 grupos:

- (1) poblaciones ubicadas en las riberas y lechos de ríos y canales.
- (2) poblaciones ubicadas en ex-basurales o actuales botaderos de basura.
- (3) poblaciones que ocupan calles o caminos públicos, o terrenos adyacentes a líneas férreas.
- (4) invasores de terrenos fiscales y particulares.
- (5) poblaciones con promesa de venta. Estas poblaciones están instaladas en terrenos particulares, los cuales se encuentran sin urbanizar, presentando, desde un punto de vista sanitario, los mismos problemas de las poblaciones callampas.

/En la

En la clasificación presentada, los últimos dos puntos en realidad, a nuestro juicio, no señalarían el ordenamiento de nuevos grupos; el cuarto punto se referiría más bien a otra forma de clasificación en la que se podrían agrupar las poblaciones, y el quinto punto no refleja propiamente las poblaciones callampas sino que, dadas sus características, debería corresponder a otro gran sub-grupo y que dentro de la clasificación que emplearemos formarían parte de la población sub-urbana.

Por último, de los 15 tipos de vivienda antes nombrados, tres de ellos se incluirían en el grupo de poblaciones callampas o núcleo urbano segregado; ellos serían: la población callampa propiamente tal, el rancho, ruca o choza en la que se aloja el cuidador de un sitio, y las poblaciones de emergencia. A pesar de que estos dos últimos tipos de vivienda no cumplen con todas las características que definen una población callampa, se han incluido en este grupo por cuanto el resto de las características es muy similar a las que condicionan la existencia de las poblaciones callampas.

b) Conventillos

Forma de ocupación: los que habitan en este tipo de viviendas son arrendatarios.

Servicios sanitarios: la gran mayoría cuenta con servicios de alcantarillado, aunque también es posible encontrar algunos de ellos que sólo tienen pozos negros. Los servicios higiénicos son de uso común, contando con uno o dos inodoros para todos sus habitantes.

Ubicación: se encuentran en el centro de la ciudad en sus barrios más antiguos y debido a ello tienen acceso a los servicios de utilidad pública.

Estabilidad: ha sido en forma tradicional la vivienda del proletariado urbano y nació justamente para cumplir ese objetivo. Hoy en día está desapareciendo; no obstante va siendo remplazado por casas antiguas que se arriendan por piezas, teniendo sus habitantes que hacer uso en forma común de los servicios higiénicos de que dispone la casa. Las malas condiciones en que muchas veces se encuentran estos servicios, a lo que se agrega el elevado grado de hacinamiento existente, hacen de ella el conventillo actual.

Integrarían el grupo de conventillos los siguientes tipos de vivienda: casitas de cité, piezas dentro de una casa, piezas de conventillos, los barrios insalubres.

/c) Población

c) Población sub-urbana, o núcleo urbano semi-segregado

Forma de ocupación: sus habitantes son propietarios de los terrenos que ocupan, los cuales los han adquirido ya sea por su propia iniciativa, agrupándose en sociedades o comunidades, o bien por intermedio de la CORVI, cuando esta institución los ha erradicado de alguna población callampa.

Tipo de vivienda: tanto los materiales como la forma en que se levantaron las viviendas fue bastante heterogénea, utilizándose indistintamente adobe, ladrillo, madera, etc., y empleándose ya sea la auto-construcción espontánea, la auto-construcción organizada, o la edificación realizada por empresas constructoras privadas.

Servicios sanitarios: en la mayor parte de estas poblaciones existen una caseta sanitaria y una llave de agua por vivienda. Sin embargo aún es posible encontrar en muchas de ellas solamente pozos negros y uno o dos pilones de agua del que se abastece toda la población.

Ubicación: se encuentran en la periferia de la ciudad en terrenos que por lo general tienen un grado mínimo de urbanización. La mayor parte de ellas están marginadas de los servicios de utilidad pública.

Estabilidad: han aparecido recientemente acrecentándose su número a partir de 1959, fecha en la que la CORVI comienza con una intensa campaña de erradicación. El hecho de que sus ocupantes sean propietarios le da un carácter permanente a su existencia.

En este grupo estarían incluidas las siguientes poblaciones: poblaciones de radicación, poblaciones de erradicación, loteos brujos, poblaciones que contravienen el plano regulador, poblaciones de auto-construcción, poblaciones obreras, poblaciones de instituciones privadas.

Este grupo es el más importante ya que, como podremos confirmar más adelante, es el más numeroso, el que tiene mayores posibilidades de desarrollo, y el receptáculo donde convergen finalmente el resto de los otros grupos mediante los desplazamientos que ocurren entre ellos, configurando el nuevo rostro que tendrá la ciudad.

4. Su magnitud

La tarea de cuantificar la magnitud de cada uno de los grupos que señalamos como conformando el universo de poblaciones marginales o de viviendas irregulares, es sin lugar a dudas una intención un tanto ambiciosa, si se toma en cuenta, como lo destacamos en repetidas ocasiones, la falta de información y las graves inconsistencias que ellas presentan. Pero a pesar de estas dificultades es preciso intentar bosquejar algunas cifras que - tomándolas con todas las reservas del caso - sirvan como un indicador de lo que está sucediendo con esta expansión urbana, permitiendo conocer las características que

/asume con

asume con respecto a cada uno de estos grupos y sus posibles desplazamientos internos. Un examen de esta naturaleza no puede tener mayores pretensiones que la de tratar de describir en forma simple el fenómeno de expansión urbana, contribuyendo también de este modo a acumular parte del conocimiento necesario para llegar a formular la respuesta que explique satisfactoriamente la presencia de este fenómeno dentro del contexto socio-económico del país.

Las poblaciones marginales, como ya lo habíamos señalado anteriormente, estarían formadas por tres grandes grupos. El primero de ellos, el núcleo urbano segregado, se podría considerar como la respuesta ilegal al problema habitacional, donde sin lugar a dudas se han refugiado los grupos económicamente más débiles de nuestra sociedad. El segundo grupo, el conventillo, vendría a representar la respuesta que antiguamente se había buscado al problema habitacional. En él se aloja preferentemente el proletariado urbano tradicional. Y finalmente el tercer grupo, la población sub-urbana o núcleo urbano semi-segregado, constituiría la respuesta que actualmente se le está dando al problema habitacional, la que se canaliza a través de los mecanismos gubernamentales, del sector privado y de las empresas. De los tres grupos nombrados, los extremos son los que tienden a crecer rápidamente; en cambio el grupo de conventillos, por efecto de la remodelación urbana, lentamente va disminuyendo, entregando su población a los otros dos grupos. La rapidez con que se desarrolla cada uno de estos grupos nos puede indicar el grado de efectividad con que se ha enfrentado al problema habitacional. Las poblaciones sub-urbanas son el lugar donde confluyen finalmente la totalidad de los grupos, y por lo tanto se la puede considerar como el agente de cambio, desde la perspectiva del problema habitacional, entre una sociedad tradicional y una sociedad en transición.

Examinemos ahora el cuadro 2, en el que se estimó la magnitud de cada uno de los grupos para todas las zonas urbanas del país, y para la capital nacional. En él podemos apreciar que para todas las zonas urbanas del país existían en el año 1960, 321 863 viviendas irregulares o marginales, en las que se alojaban 1 507 841 personas. De estas cifras un 42 por ciento corresponde a la capital nacional, en donde en 135 150 viviendas irregulares se alojan 633 856 habitantes.

Más adelante se explicará de qué modo se determinaron tales cifras; por el momento detengámonos a considerar la importancia que reviste la existencia de estos grupos dentro del total de viviendas familiares, y dentro del total de personas que ocupan estas viviendas. Observando el cuadro 3, es posible apreciar que un 34.3 por ciento de todas las viviendas familiares del país podrían considerarse como viviendas irregulares, y que un 31.1 por ciento de los habitantes de viviendas familiares habitan en ellas. En Santiago las viviendas irregulares representan un 33 por ciento y en habitantes un 29.8 por ciento del total de viviendas familiares.

Cuadro 2
CHILE (ZONAS URBANAS), 1960

	Todo el país			Santiago		
	Viviendas	Habitantes	Habit. /Vivda	Viviendas	Habitantes	Habit. /Vivda
I. Núcleo urbano segregado	75 328	400 655	5.3	31 720	174 408	5.5
Población Callampa	36 340	195 336	5.4	17 173	94 607	5.5
Rancho, ruca, choza	31 912	169 103	5.3	12 820	71 096	5.5
Vivienda móvil	210	908	4.3	27	101	3.7
Vivienda adaptada	2 285	10 571	4.6	1 400	6 984	5.0
Población de emergencia	4 581	24 737	5.4	300	1 620	5.4
II. Conventillos	164 190	683 414	4.2	81 567	334 281	4.1
Casitas de cité	29 135	131 806	4.5	17 471	79 275	4.5
Piezas en casa	92 634	370 718	4.0	44 909	174 639	3.9
Piezas en conventillo	27 010	114 608	4.2	12 224	51 192	4.2
Cuidador de establecimientos	15 411	66 282	4.3	6 963	29 175	4.2
III. Poblaciones sub-urbanas	82 345	423 772	5.1	21 863	125 167	5.7
Población de radicación	790
Población de erradicación	--
Población de casetas sanitarias
Población de viviendas mínimas	12 177	7 389
Población de viviendas medias	7 100	3 370
Población ASIMET
Fundación de vivienda	1 044	572
Loteos brujos
Población que contraviene plano regulador
Población de auto-construcción	505	352
Población obreros
<u>Total</u>	<u>321 863</u>	<u>1 507 841</u>	<u>4.7</u>	<u>135 150</u>	<u>633 856</u>	<u>4.7</u>

Fuente: Servicio Nacional de Estadística: Censo 1960.

CORVI, Viviendas controladas, 1959-1964 (marzo), y obras ejecutadas en 1959-1964.

Fundación de Viviendas: estadísticas sobre su labor de 1958-1964.

Nota: ... No se pudo obtener información.

- No existían esos grupos.

/Cuadro 3

Cuadro 3

	Todo el país		Santiago	
	Viviendas	Habitantes	Viviendas	Habitantes
Viviendas irregulares	321 863	1 507 841	135 150	633 856
Total	939 626	4 846 936	409 821	2 125 297
Porcentaje de irregular	34.3	31.1	33.0	29.8

Fuente: Servicio Nacional de Estadística, Cuadro 2.

Volviendo al cuadro 2 y considerando los tres grandes grupos, es interesante poder conocer qué porcentaje del total de cada uno de ellos se presenta en la capital nacional. El cuadro 4 nos muestra que un 42 por ciento de las viviendas irregulares y de las personas que habitan en ellas se encuentran en la capital nacional. Este porcentaje, tan alto para el total, sólo viene a perder alguna importancia dentro del grupo de poblaciones sub-urbanas, en donde en viviendas alcanza a un 26.6 por ciento y en habitantes a un 29.5 por ciento del total nacional urbano.

Cuadro 4

	Viviendas	Habitantes
I. Núcleo urbano segregado	42.1	43.5
II. Conventillos	49.7	48.9
III. Poblaciones sub-urbanas	26.6	29.5
<u>Total</u>	<u>42.0</u>	<u>42.0</u>

Fuente: Cuadro 2.

/Examinando, ahora,

Examinando, ahora, la distribución porcentual en viviendas y habitantes que presentan cada uno de los grupos en todo el país y en la provincia de Santiago, tal como se anota en el cuadro 5, se puede apreciar que el grupo de conventillos es el más numeroso de los que conforman las viviendas irregulares, absorbiendo más de la mitad de las viviendas y de los habitantes de este núcleo. El núcleo urbano segregado y la población sub-urbana presentan un comportamiento diferente en su presentación en todo el país y en Santiago. En todo el país la población sub-urbana presenta un porcentaje ligeramente superior al del núcleo urbano segregado y, en cambio, en la provincia de Santiago estos últimos (Grupo I) sobrepasan en casi un 10 por ciento al de las poblaciones sub-urbanas. Esta situación puede parecer un tanto extraña si se considera la intensa campaña de erradicaciones que se ha llevado a efecto en Santiago, pero sería suficiente basarse en la información señalada en los cuadros 6 y 7 para comprender que la acción más decisiva tomada por los organismos encargados de enfrentar el problema habitacional se desarrolló en fechas posteriores a 1960.

Cuadro 5

CHILE (zonas urbanas)
1960

	Chile		Santiago	
	Viviendas	Habitantes	Viviendas	Habitantes
I. Núcleo urbano segregado	23.4	26.6	23.4	27.6
II. Conventillos	51.0	45.3	60.4	52.7
III. Población sub-urbana	25.6	28.1	16.2	19.7
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Cuadro 2.

Al revisar las cifras del cuadro 2 referentes al grado de hacinamiento existente en cada uno de los grupos, llama la atención el hecho de que en Santiago, el grupo que presenta el más alto índice de hacinamiento sea el de la población sub-urbana que viene a ser justamente la respuesta al problema habitacional de los grupos económicamente más débiles de nuestra sociedad. En cambio para todo el país, es apenas levemente superior el hacinamiento que se encuentra en el núcleo urbano segregado con respecto al que presenta la población sub-urbana. Estos antecedentes nos conducen

/a concluir

a concluir que no existen diferencias entre la densidad habitacional que presenta la respuesta ilegal del problema habitacional, de la que existe hoy día en aquélla que se brinda a través de las poblaciones sub-urbanas. Este hecho tan poco alentador podría en parte justificarse por la excesiva magnitud que alcanzó el problema habitacional, acentuando lo dramático de esta situación el terremoto de 1960. Ello obligó a tomar decisiones encaminadas principalmente a atender el mayor número de personas en el menor plazo de tiempo posible.

Hasta el momento sólo se ha hecho mención de los grandes grupos sin entrar a analizar el comportamiento y la importancia que tienen cada uno de los tipos de población que los conforman. Esta tarea la emprenderemos en la sección referente a los posibles desplazamientos que ocurren entre los grandes grupos.

Notas metodológicas:

Conviene detenerse brevemente a examinar de qué modo se obtuvieron las cifras que configuran el número de viviendas y personas que integran el núcleo de poblaciones de vivienda irregular o marginal. En primer término en el cuadro 8 se precisaron las fuentes de información que sirvieron para elaborar los antecedentes que se detallan en esta sección. Con excepción de la presentada por el Servicio Nacional de Estadística, el resto de la información fue preciso elaborarla en cierta medida antes de que la pudiéramos emplear en los cuadros que presentamos.

La primera fuente consultada fue la de la CORVI. En los impresos de viviendas contratadas desde el año 1959 hasta 1964 complementadas por las obras ejecutadas durante ese período, se pudo extraer la siguiente clasificación de la labor directa realizada por CORVI: tipo de vivienda, lugar, número de viviendas y año en el que se construyeron, como se puede apreciar en el cuadro 9. Posteriormente se transcribió esta información, ordenándola en los cuadros 10, 11 y 12. Del mismo modo se llegó a elaborar el cuadro que corresponde a la labor realizada por la Fundación de Viviendas. Finalmente toda esta información se vertió en el cuadro 2, la que, complementada con los antecedentes del censo, permitió estimar el número de viviendas y habitantes que constituyen el núcleo urbano segregado y el conventillo en todo el país y en la provincia de Santiago.

Para poder determinar el total de viviendas irregulares o marginales, reagrupamos en cuatro grandes categorías los diez tipos de vivienda que señala el censo. En la primera de ellas agrupamos las viviendas unifamiliares y los departamentos; en la segunda incluimos las casitas de cité, las piezas dentro de una casa y los cuidadores de establecimientos; en el tercer grupo, las piezas de conventillo; y en el cuarto y último grupo se consideró el resto de los tipos de vivienda, esto es las callampas, los cuidadores de sitio, las viviendas móviles y las viviendas de adopción. Una vez lograda esta nueva conformación se consideró que salvo la primera categoría, el resto pertenecía al grupo de viviendas irregulares. La primera categoría de viviendas estaba también clasificada

Cuadro 6

CHILE: ESTIMACIONES

Número de viviendas entregadas por fundaciones de viviendas

	1958-60	1961-64
Pabellones de emergencia	286	-
Poblaciones rurales	-	1 585
Poblaciones urbanas	1 044	3 496
<u>Total</u>	<u>1 330</u>	<u>5 081</u>

Cuadro 7

Número de viviendas entregadas por CORVI

	1959-60	1961-64 a/
Pabellones de emergencia	4 395	70
Erradicación	-	1 639
Radicación	790	5 899
Auto-construcción	505	773
Casetas sanitarias	-	15 805
Viviendas mínimas	12 177	20 202
Viviendas medias	7 100	18 598
Viviendas superiores	3 827	7 951

Fuente: CORVI y Fundación de viviendas.

Nota: Mínimas: hasta 39 m².Medias: de 40 - 69 m².Superiores: de 70 y más m²

a/ Hasta el 30 de junio.

/Cuadro 8

Cuadro 8

FUENTES DE INFORMACION POSIBLES DE UTILIZAR EN EL ESTUDIO DE POBLACIONES MARGINALES

Tipo de marginalidad	Instituciones	CORVI	Servi	Servi	Funda	DESAL	Direc	Minis	Caja de
			cio	cio Na	ción		ción de	terio	Compensa
			Nacio	cional	de vi		obras	de o-	ción
			nal de	de Esta	vien-		sani-	bras pú	ASIMET
			salud	dística	das		tarias	blicas	
I. Núcleo urbano segregado									
	Población Callampa	(x)	x	(x)		x	x		
	Cuidadores de sitio			(x)					
	Población de emergencia	(x)	x						
	Vivienda móvil			(x)					
	Viviendas adaptadas			(x)					
II. Conventillos									
	Casitas de cité			(x)					
	Piezas dentro de casa			(x)					
	Piezas de conventillo			(x)					
	Cuidador de establecimientos			(x)					
	Barrios insalubres								
III. Población sub-urbana									
	Población de radicación	(x)							
	Población de erradicación	(x)							
	Loteos brujos							x	
	Población que contraviene plano regulador							x	
	Población de auto-construcción	(x)							
	Población obreras	(x)			(x)				x
	Poblaciones de otras instituciones				(x)				x
	Tipología					(x)			

Nota: (x) = fuentes de información.

Cuadro 9

Nombre o procedencia	Tipo	Lugar	Número de viviendas	Año
Cardenal Caro	Económicos	Santiago	2 421	1959
Clara Estrella	-	Santiago	950	
San Gregorio	Autoconstrucción	Santiago	352	
Miraflores Alto	Radición	Vña del Mar	100	1960
Cardenal Caro	Viv. esportamento	Santiago	3 569	
San Gregorio	Controlados	Santiago	976	
Clara Estrella	Controlados	Santiago	180	
Chl de Castro	Radición	Valdivia	440	
Balacocha S.N.S.	Pabellones de Emerg.	Lánarés	32	
Est. Municipal (Varios)	Id	Maule	24	
"	Id	Ruble	332	
"	Id	Concepción	963	
"	Id	Arauco	144	
"	Id	Bío-Bío	250	
"	Id	Malleco	298	
"	Id	Malleco	206	
"	Id	Cautín	374	
"	Id	Valdivia	620	
"	Id	Osoorno	138	
"	Id	Llanquihue	468	
"	Id	Chilo	146	
"	Id	Artos	69	
Chimberos	Autoconstrucción	Iquique	84	
Buen Pastor	Id	Ovalle	250	
Ovalle	Radición	Valparaíso	448	1961
Quebrada Verde	Radición	Santiago	20	
Lampa	Radición	Santiago	931	
Cardenal Caro	-	Santiago	2 462	
San Gregorio	-	Santiago	160	
San Gregorio	-	Santiago	150	
San Rafael	Radición	Santiago	400	
Clara Estrella	Autoconstrucción	Santiago	325	
Santa Adriana	Módulos	Talcahuano	568	
Armando Alarcón I-A	Rad.	Talcahuano	922	
" " I-B II-B	Rad.	Talcahuano	494	
" " I-C	Rad.	Temuco	340	
Les Gullas	Errad.	Osoorno	314	
H. de Mendoza	Rad.	Copiapó	80	1962
Jotebeche	Rad.	Copiapó	128	
Los Andes	Rad.	Los Andes	70	
San Gregorio	Exp.	Santiago	56	
San Gregorio	Exp.	Santiago	58	
E. González	Erradición	Santiago	807	
San Gregorio	-	Santiago	314	
Lo Valledor Sur	-	Santiago	162	
Neptuno	Rad.	Santiago	638	

/Continuación Cuadro 9

Cuadro 9 (conclusión)

Nombre o procedencia	Tipo	Lugar	Número de viviendas	Año
Santa Laura	Rad.	San Bernardo	685	
San Fco.de Mostazal	Rad.	S.Fco.de Mostazal	42	
Mataquito	Radio.	Curicó	298	1962
Tutuven	Errad.	Cauquenes	76	
A. Alarcón	Pub.de Emergencia	Talcahuano	60	
El Laurel	Rad.	Valdivia	447	
C.Acharán Arce	Rad.	Valdivia	124	
Gil de Castro V.35	Rad.	Valdivia	123	
Vivs. Emergencia	Pub.Emergencia	Ancud	10	
Cardenal Caro	Casetas	Santiago	1 531	1963
id I-II-III-IV	"	Santiago	6 595	
id Sec.A-B-C	"	Santiago	2 938	
id Sec.C-G	"	Santiago	1 671	
id Sec.D-Gr.1	"	Santiago	900	
Barrancoas	Errad.	Santiago	416	
San Gregorio	Experimen.	Santiago	7	
Clara Estrella	Autoconstrucción	Santiago	67	
San Bernardo	Rad.	San Bernardo	616	
Carlos Spano	Rad.	Talca	462	
Antonio Varas	Autoconstrucción	Puerto Montt	306	
Lo Valledor N.yS.	Casetas	Santiago	1 266	1964 a/
Lo Valledor N.	-	Santiago	101	
Cardenal Caro D-2	Casetas	Santiago	854	
Los Jazmines	Radio.	Valdivia	148	

Fuente: CORVI labor contratada y ejecutada 1959-64.
 a/ Hasta el 31 de agosto de 1964.

/Cuadro 10

Cuadro 10
CHILE: CORVI, 1959-1960

Tipo de viviendas Provincias	Pabellones de emergen- cia	Erradi- cación	Radi- cación	Auto cons- truc- ción	Casetas sanita- rias	Viviendas mínimas	Viviendas medias
I. Tarapacá				153			202
II. Antofagasta							132
III. Atacama							116
IV. Coquimbo			250				61
V. Aconcagua							
VI. Valparaíso			100			100	406
VII. Santiago	700			352		7 389	3 370
VIII. O'Higgins						1	186
IX. Colchagua							
X. Curicó							
XI. Talca							100
XII. Maule	24						
XIII. Linares	32						
XIV. Ñuble	332						420
XV. Concepción	963					292	696
XVI. Arauco	144						
XVII. Bío-Bío	250						426
XVIII. Malleco	504						243
XIX. Cautín	374						164
XX. Valdivia	620		440				406
XXI. Osorno	138						
XXII. Llanquihue	468						108
XXIII. Chiloé	146						
XXIV. Aysén							
XXV. Magallanes							64
<u>Total</u>	<u>3 995</u>		<u>790</u>	<u>505</u>		<u>12 177 a/</u>	<u>7 100</u>

Fuente: CORVI. Labor realizada en los períodos 1959-60.

a/ La diferencia entre lo que se indica como total del grupo y la distribuido por provincias no fue posible conocerlo.

/Cuadro 11

Cuadro 11

CHILE: CORVI, 1961-64

Provincias	Tipo de viviendas	Pabellón de emergencia	Erradicación	Radificación	Auto-construcción	Casetas sanitarias	Viviendas mínimas	Viviendas medias
I	Tarapacá							1 385
II	Antofagasta							1 250
III	Atacama			208			278	200
IV	Coquimbo						686	584
V	Aconcagua			70			330	567
VI	Valparaíso			448			679	697
VII	Santiago		1 223	1 735	467	15 805	11 004	7 209
VIII	O'Higgins						62	1 055
IX	Colchagua						10	117
X	Curicó			298			258	40
XI	Talca						625	124
XII	Maule		76				83	92
XIII	Linares						21	234
XIV	Ñuble						230	265
XV	Concepción	60		1 984			3 191	1 568
XVI	Arauco						2	-
XVII	Bfo-Bfo						209	109
XVIII	Malleco						0	310
XIX	Cautín		340				462	584
XX	Valdivia			842			1 368	318
XXI	Osorno			314			310	637
XXII	Llanquihue						268	573
XXIII	Chiloé	10			306		20	30
XXIV	Aysén						-	50
XXV	Magallanes						116	600
Total		70	1 639	5 899	773	15 805	20 202	18 598

Cuadro 12
CHILE: FUNDACION DE VIVIENDAS

Provincias	1958-1960			1961-1964		
	Pabellón de emer- gencia	Pobla- cio- nes ru- rales	Pobla- cio- nes ur- banas	Pobla- ción de emergencia	Pobla- ciones rurales	Pobla- ciones urbanas
I Tarapacá						362
II Antofagasta						259
III Atacama						72
IV Coquimbo						118
V Aconcagua						140
VI Valparaíso						
VII Santiago			572			1 164
VIII O'Higgins						50
IX Colchagua						102
X Curicó						175
XI Talca			92			
XII Maule						90
XIII Linares						
XIV Ñuble			166			120
XV Concepción	25		62			42
XVI Arauco						
XVII Bío-Bío						97
XVIII Malleco						192
XIX Cautín						130
XX Valdivia	133		152			
XXI Osorno	48					
XXII Llanquihue	25					
XXIII Chiloé	55					362
XXIV Aysén						
XXV Magallanes						
Total	286		1 044		1 585	3 480

/de acuerdo

de acuerdo a su estado de conservación, y apoyándonos en esta clasificación restamos de la primera categoría aquellas viviendas consideradas en mal estado de conservación y las incluimos a la suma de las otras tres categorías restantes, obteniendo de este modo el total de viviendas irregulares. Posteriormente a este total se le restó los sub-totales que habíamos obtenido para los grupos de núcleo urbano segregado y conventillos, aislando de este modo al número que le corresponde al grupo de poblaciones sub-urbanas. Finalmente se incluyen los cuadros desde el 13 al 16, donde se puede apreciar en cifras lo que se explicó en las líneas anteriores.

5. Posibles desplazamientos entre los grupos señalados,
y su importancia en la expansión urbana

En primer término, al referirnos a los tipos de población que conforman cada uno de los grupos señalados en el cuadro 2, es necesario aclarar que si bien en los dos primeros grupos correspondientes al núcleo urbano segregado y al conventillo es posible referirse a cada uno de los tipos de vivienda que los componen como grupos que tienen cierta estabilidad dentro de las categorías consignadas, al referirnos al tercer grupo, poblaciones sub-urbanas, deberemos entender que no son propiamente categorías diferentes y estables las que se agrupan en torno a ella, sino que más bien deberían considerarse, en muchos casos, como etapas sucesivas que se van logrando en la evolución de estas aglomeraciones urbanas. Así por ejemplo a menudo suele suceder que una población callampa es erradicada por la CORVI a terrenos donde apenas existe algún esbozo de urbanización; con el transcurso del tiempo se les suele dotar de casetas sanitarias, y en una etapa final pueden contar con una vivienda mínima o media según lo permitan los recursos y la ayuda que puedan obtener. Esta última etapa la pueden alcanzar a través de la auto-construcción o de alguna empresa constructora privada. En esta última alternativa está implícita la ayuda financiera de la CORVI.

Fijando la atención en cada uno de los componentes de cada grupo, se puede apreciar que en el correspondiente al núcleo urbano segregado la población callampa y los cuidadores de sitios son los que tienen mayor importancia. Y al pensar en los posibles desplazamientos internos que pueden ocurrir dentro de él sería fácil conjeturar que el gran receptáculo de todos ellos vendría a ser la población callampa. En la medida en que se sostenga una política habitacional cuyos beneficios no puedan ser alcanzados por los grupos más modestos, paradójicamente esta expansión de la construcción de viviendas irá desplazando a las familias que hoy día ocupan terrenos ajenos en calidad de cuidadores de esos sitios hacia la población callampa.

El número de las poblaciones de emergencia ha ido disminuyendo con el transcurso del tiempo, absorbidas en parte por las campañas de erradicación.

Cuadro 13

Tipos de vivienda	1 9 6 0			
	Todo el país		Santiago	
	Viviendas (área urbana)	Habitantes	Viviendas	Habitantes
1) Vivienda familiares	650 569	3 552 488	265 527	1 493 790
2) Departamentos	54 120	235 116	31 307	124 438
3) Casitas de oitê	29 135	131 806	17 471	79 275
4) Piezas dentro de casa	92 634	370 718	44 909	174 639
5) Cuidador de casa	15 411	66 282	6 963	29 175
6) Pieza de conventillo	27 010	114 608	12 224	51 192
7) Callampa	36 340	195 336	17 173	94 607
8) Cuidador de sitio	31 912	169 103	12 820	71 096
9) Vivienda móvil	210	908	27	101
10) Viviendas de adopción de elementos móviles	2 285	10 571	1 400	6 984
<u>Total</u>	<u>939 626</u>	<u>4 846 935</u>	<u>409 821</u>	<u>2 125 297</u>

Fuente: Censo 1960.

Cuadro 14

	Todo el país		Santiago	
	Viviendas	Habitantes	Viviendas	Habitantes
I	704 689	3 787 604	296 834	1 618 228
II	137 180	568 806	69 343	283 089
III	27 010	114 608	12 224	51 192
IV	70 747	375 918	31 420	172 788
<u>Total</u>	<u>939 626</u>	<u>4 846 936</u>	<u>409 821</u>	<u>2 125 297</u>

Fuente: Censo 1960.

/Cuadro 15

Cuadro 15

I Grupo	Todo el país		Santiago	
	Viviendas	Habitantes	Viviendas	Habitantes
Total	704 689	3 787 604	296 834	1 618 228
-Malo	86 926	448 509	22 163	126 787
Aceptable	617 763	3 339 095	274 671	1 491 441

Fuente: Censo 1960.

Cuadro 16

	Viviendas		Habitantes	
	Chile	Santiago	Chile	Santiago
Total de viviendas	939 626	409 821	4 846 936	2 125 297
- Grupo I	704 689	296 834	3 787 604	1 618 228
Viviendas no adecuadas	234 937	112 987	1 059 332	507 069
+ Viviendas malas del grupo I	86 926	22 163	448 509	126 787
Total de viviendas irregulares	321 863	135 150	1 507 841	633 856
- Núcleo urbano segregado	75 328	31 720	400 655	174 408
- Conventillos	164 190	81 567	683 441	334 281
Población suburbana	82 345	21 863	423 772	125 167

Fuentes: Censo 1960 y cuadros anteriores.

/En cuanto

En cuanto al resto de los tipos de vivienda, su número es muy pequeño para que puedan influir en forma significativa en el total del grupo de poblaciones sub-urbanas.

En el grupo correspondiente a los conventillos, las piezas en casa es el más fuerte dentro de esta clasificación. Dentro del mismo grupo es difícil suponer algún tipo de desplazamiento interno.

En cuanto al grupo de poblaciones sub-urbanas, como se había explicado anteriormente, no se puede hablar de algún tipo o categoría especial de vivienda que se presenta dentro de la clasificación, sino más bien deberá considerarse como etapas sucesivas que van cambiando rápidamente la fisonomía de los conjuntos de viviendas que las componen.

Pasando a referirnos a los posibles desplazamientos entre los grandes grupos, se podría concebir un circuito que tendría la siguiente forma: el núcleo urbano segregado alimentaría a la población sub-urbana mediante la radicación y la erradicación de sus habitantes; el grupo de conventillos también convergería hacia la población sub-urbana a través de la formación de asociaciones o cooperativas de vivienda, o bien ayudados por algún organismo oficial (CORVI), o de alguna institución de previsión social. La fracción económicamente más débil del grupo de conventillos sería absorbido por el núcleo urbano segregado, lo que significa que finalmente también llegan a ser absorbidos por la población sub-urbana. De lo anteriormente dicho se deduce que la población sub-urbana es el grupo que proporcionalmente absorberá el más alto número de habitantes marginales. Observando las cifras del cuadro 17, en las que se establecen las tasas de crecimiento entre el período intercensal para el número de viviendas y habitantes de todo el país y de la provincia de Santiago, encontramos que ellas confirman lo expresado anteriormente. Es así como las cifras del cuadro 17 nos indican que los tipos de vivienda que lograron algún desarrollo fueron justamente los extremos, sobre todo los de la categoría inferior, el que acusa un crecimiento cercano a un 10 por ciento en viviendas y habitantes; en cambio los grupos intermedios incluso han alcanzado tasas negativas de desarrollo, lo que puede encontrar explicación en parte por el proceso de remodelación urbana y por los desplazamientos entre las 3 grandes categorías señaladas en el cuadro 2.

Otro factor que nos señala el cuadro es el mayor aumento de población con respecto a viviendas que se observa tanto en la capital nacional como en el resto de las zonas urbanas del país, lo que nos permite concluir que a pesar de los esfuerzos desplegados durante los últimos años para aliviar el problema habitacional, la densidad habitacional ha aumentado de un 4.9 habitantes por vivienda de tipo familiar que presentaba el censo del año 52, a un 5.2 habitantes por vivienda que presenta el censo del 60 para las zonas urbanas de todo el país.

Cuadro 17

TASAS DE CRECIMIENTO EN EL PERIODO INTERCENSAL 1952-1960

(Zonas urbanas)

Tipos de viviendas	Todo el país		Santiago	
	Vivien- das	Habitan- tes	Vivien- das	Habitan- tes
I.	5.6	6.0	6.1	6.1
II.	-0.1	0.4	1.6	2.3
III.	-4.7	-4.3	-4.7	-4.8
IV.	9.4	10.1	6.9	7.5
<u>Total</u>	<u>4.4</u>	<u>5.1</u>	<u>4.8</u>	<u>5.2</u>

Fuente: Censo 1960.

Cuadro 18

CHILE

(Zona urbana)

	1958-60	1961-64	Hasta 1964
<u>III. Población suburbana</u>			
Pobl. de radicación	790	5 899	6 689
Pobl. de erradicación	...	1 639	1 639
Loteos brujos
Pobl. que contraviene plano regulador
Pobl. de auto-cons-trucción	505	773	1 278
Pobl. obreros
Fundación de viviendas	1 044	3 480	4 524
ASIMET
Mínimas	12 177	20 202	32 379
Medias	7 100	18 598	25 698
Casetas sanitarias	...	15 805	15 805
<u>Total</u>	<u>21 616</u>	<u>66 396</u>	<u>88 012</u>

Fuente: CORVI.

/A pesar

A pesar de lo imperfecto que son los indicadores estadísticos con que hoy día contamos para detectar lo que sucede en la población sub-urbana, se puede apreciar, como lo señala el cuadro 18, un notable incremento entre el período 1961-64.

El poder analizar el grupo de poblaciones sub-urbanas tendría un valor innegable, por cuanto nos podría permitir evaluar la respuesta que hoy día se está dando al problema habitacional, permitiéndonos apreciar si los esfuerzos hechos han estado bien encauzados o, en caso contrario, descubrir los errores cometidos para poder repararlos a tiempo.

Es ésta una tarea que no debe postergarse por cuanto el agente más dinámico en la expansión urbana, y que está contribuyendo a darle una nueva fisonomía, es sin duda el grupo de poblaciones sub-urbanas.

Por último habría que mencionar que las cifras que presenta la CORVI señalarían a los grupos que han hecho crisis, provocando algún tipo de conflicto con los intereses de la sociedad urbana, o bien los que estando mejor organizados han logrado ser reconocidos por este organismo oficial; pero en ningún caso puede considerarse el número que ellos señalan como el indicador más fiel del número de habitantes de viviendas marginales que presenta el país. El amplio margen entre lo reconocido oficialmente y el universo real de poblaciones marginales debe ser tomado en cuenta al programar el trabajo y los recursos necesarios para superar este problema. De otro modo estaremos falseando una situación que en el transcurso del tiempo indefectiblemente hará crisis, distorsionando nuestras metas y desequilibrando por lo tanto los recursos y el trabajo consignados en el plan.

El cuadro 19 señalaría las diferencias que existen entre las estimaciones del número de habitantes marginales para todo el país y para Santiago, y aquéllas que señala la CORVI.

Cuadro 19

	Todo el país	Santiago
Total de viviendas marginales	321 863	135 150
CORVI: Total de familias en viviendas marginales	102 549	22 075

Fuente: CORVI y cuadro 2.

6. La situación del Gran Santiago.

Esta última sección tiene por ~~objetivo~~ describir la situación del Gran Santiago en su desarrollo demográfico y considerar como esta situación ha afectado al problema habitacional en el Gran Santiago, conciliando este gran desarrollo cuya aparición contrasta con la falta de recursos y organización para enfrentarla con la aparición de los núcleos urbanos marginales.

Para ello se considerará primeramente el estudio del período 1875-1920 comparándolo con el período 1920-1960, desglosando este último período en los tramos 1920-1930, 1930-1940, 1940-1952 y 1952-1960.

La población del Gran Santiago en el año 1960 es prácticamente once veces superior a la que tenía en el año 1875. Examinando este gran crecimiento es posible apreciar que en el tramo comprendido entre 1875-1920, mientras todo el país crecía a un ritmo 1.4 por ciento, el Gran Santiago lo hacía a una tasa de un 2.4 por ciento. Entre los años 1920 y 1960 se acelera el ritmo de crecimiento subiendo a 1.8 por ciento en todo el país y a 3.2 por ciento en el Gran Santiago. Estas cifras representan un aumento en relación al período anterior de un 33 por ciento para el Gran Santiago y de un 28.5 por ciento para todo el país. Por otra parte, al considerar la relación de crecimiento entre el Gran Santiago y todo el país se puede apreciar que en el período 1875-1920 el ritmo de crecimiento del Gran Santiago supera al de todo el país en un 71 por ciento, mientras que en el segundo período esta diferencia se acentúa aún más, alcanzando a un 78 por ciento a favor del Gran Santiago. O sea, que en este segundo período, el ritmo de crecimiento de la población no sólo ha aumentado para el total, sino que lo ha hecho en forma más acelerada en la Capital Nacional, destacando con mayor nitidez la fuerza dinámica que anima al Gran Santiago que es justamente el lugar donde habita la gran mayoría del país.

En el cuadro 20 están ubicadas las comunas que integran el Gran Santiago ordenadas de acuerdo al ritmo de crecimiento que experimentaron en el período comprendido entre 1875-1920 y la ubicación que les corresponde en el período 1920-1960. Tal como se señala en el cuadro, mientras en el primer período era la comuna de Quinta Normal la que crecía con mayor rapidez alcanzando una tasa de un 4.7 por ciento, en el período correspondiente al tramo 1920-1960 solamente llega a ocupar el séptimo lugar, a pesar de que el ritmo de crecimiento aumenta a una tasa de un 5.2 por ciento. Examinando este cuadro se puede apreciar que casi todas las comunas en promedio llegan a multiplicar sus ritmos de crecimiento con la sola excepción de la comuna de Santiago cuya tasa baja de un 2.4 por ciento a un 1.0 por ciento y de un quinto lugar se ve desplazada a la última ubicación. Si consideramos los coeficientes que indican el orden en que están dispuestas las tasas de crecimiento y se realiza el producto de ellas, se puede conocer aquellas comunas que han crecido más rápidamente en los dos tramos considerados, las cuales serían señaladas por los menores productos resultantes. En el presente caso la comuna de la Cisterna sería la que se ha desarrollado con mayor rapidez y cuyo producto de sus coeficientes da el número cuatro, en contraste la comuna de Providencia sería la que se ha desarrollado menos

Cuadro 20

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL GRAN SANTIAGO

	1875-1920	1920-1960
Quinta Normal	(1) 4.7	(7) 5.2
Conchalí	(2) 3.4	(4) 6.7
San Miguel	(3) 2.8	(2) 7.6
La Cisterna	(4) 2.7	(1) 7.9
Santiago	(5) 2.4	(9) 1.0
Ñuñoa	(6) 2.2	(6) 5.3
Providencia	(7) 1.9	(8) 3.3
Renca	(8) 1.5	(5) 5.4
Barrancas	(9) 0.8	(3) 7.3
Gran Santiago	2.4	3.2
Todo el país	1.4	1.8

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/rápidamente y

rápidamente y cuyo producto indica el número 56. Para efectos de permitir una mejor comparación de los ritmos de crecimiento entre los períodos aludidos se omitieron en el período 1920-1960 las nuevas comunas que hoy integran el Gran Santiago. Más adelante nos preocuparemos de examinar el comportamiento de ellas.

Al examinar el cuadro 21 se aprecia que entre el período 1920-1960 los tramos de los extremos, esto es 1920-1930 y 1952-1960 son los que presentan las más altas cifras de crecimiento. En el tramo 1920-1930 la comuna de San Miguel alcanza su mayor ritmo llegando a tener una tasa de crecimiento de un 10,5 por ciento. Otras comunas que también alcanzan su mayor auge de crecimiento en ese período son: Quinta Normal, Santiago y Providencia. El desarrollo demográfico de este período sólo se ve superado en el tramo 1952-1960. En este último período las comunas que logran su mayor desarrollo son: Conchalí, La Cisterna, Ñuñoa, Renca, Barrancas, La Granja y Las Condes, destacándose entre ellas la comuna de La Granja por la impresionante tasa que indica un 19 por ciento de crecimiento anual. Es interesante destacar que la industrialización del Gran Santiago recién comienza a cobrar vigor a partir del año 1940. Si relacionamos este hecho con la fase en que comienza el gran impulso demográfico que el cuadro 21 nos señala claramente que ocurrió en el período comprendido entre 1920 y 1930, se confirma la tesis de que no ha sido el proceso de industrialización el factor que ha motivado la migración interna desde las provincias hacia la Capital Nacional.

Para poder visualizar en mejor forma los períodos en que cada comuna ha logrado su mayor desarrollo presentamos el cuadro 22 en el cual se consideran cinco tramos de tiempo, que cubren el período transcurrido desde 1875-1960. Encuadrándolos en este lapso de tiempo se clasifica el comportamiento que han tenido en su ritmo de crecimiento cada una de las comunas estudiadas, designando con el número 1 a aquel tramo en que el ritmo de crecimiento haya sido mayor, continuándose en forma descendente esta asignación se llegaría al tramo en el que la comuna ha alcanzado su menor ritmo de crecimiento al que le correspondería el mismo número de los tramos de tiempo considerados, en este caso sería el número cinco.

Examinando el cuadro 23 en el que se señalan los cambios ocurridos en la composición de la población del Gran Santiago desde el año 1875 hasta la fecha, es posible apreciar que la comuna de Santiago siempre ha mantenido la primera ubicación, a pesar de que su contribución ha bajado notablemente y de un 79 por ciento de la población del Gran Santiago que vivía en esta comuna sólo un 33 por ciento del total hoy día habita en dicha comuna. Si se observa su ritmo de crecimiento y la ubicación de éste dentro del total de las tasas de crecimiento, se puede apreciar en el cuadro 24, que la comuna de Santiago ha ido perdiendo en importancia en cada período con bastante celeridad y de una tasa de crecimiento de un 2,4 por ciento que ocupaba el quinto lugar en el año 1875 pasa a la última ubicación en el período 1952-1960 llegando a tener una tasa negativa de un -0,4 por ciento. Esta situación sin duda es producto de que la comuna de Santiago es justamente el centro de las actividades tanto comerciales, como culturales de servicios públicos que tiene la ciudad de Santiago.

Cuadro 21

GRAN SANTIAGO: TASAS DE CRECIMIENTO

(cálculo aproximado)

	1875-1920	1920-1960	1920-1930	1930-1940	1940-1952	1952-1960
Comunas de						
1) Santiago	2.4	1.0	2.4	1.6	0.4	- 0.4
2) Conchalí	3.4	6.7	5.7	5.6	7.3	8.5
3) Providencia	1.9	3.3	6.2	2.0	2.4	2.4
4) Ñuñoa	2.2	5.3	4.9	3.7	6.0	6.3
5) San Miguel	2.8	7.6	10.5	6.2	6.9	6.7
6) Quinta Normal	4.7	5.2	7.5	4.8	5.5	2.5
7) Renca	1.5	5.4	5.6	3.6	5.4	7.3
8) Barrancas	0.8	7.3	2.5	4.2	10.8	12.0
9) La Cisterna	2.7	7.9	7.7	3.9	8.4	12.8
10) Las Condes	-	-	-	-	8.1	10.5
11) La Granja	-	-	-	-	11.4	18.9
Gran Santiago	2.4	3.2	3.4	2.7	2.9	4.2
Todo el país	1.4	1.8	1.4	1.5	1.8	2.6

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/Cuadro 22

Cuadro 22

CLASIFICACION DEL COMPORTAMIENTO EN EL RITMO DE CRECIMIENTO DE CADA UNA
DE LAS COMUNAS QUE INTEGRAN EL GRAN SANTIAGO (1875-1960)

	1875-1920	1920-1930	1930-1940	1940-1952	1952-1960
Quinta Normal	4	1	3	2	5
Conchalí	5	3	3	2	1
San Miguel	5	1	4	2	3
La Cisterna	5	3	4	2	1
Santiago	1	1	3	4	5
Ñuñoa	5	3	4	2	1
Providencia	5	1	4	2	2
Renca	5	2	4	3	1
Barrancas	5	4	3	2	1
La Granja	-	-	-	2	1
Las Condes	-	-	-	2	1
Gran Santiago	5	2	4	3	1
Todo el país	3	3	5	2	1

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/Cuadro 23

Quadro 23

CAMBIOS DE COMPOSICION DE LA POBLACION DEL GRAN SANTIAGO

	1875	1920	1930	1940	1952	1960
Santiago	1 (79.2)	1 (79.0)	1 (71.5)	1 (64.8)	1 (47.9)	1 (33.5)
Ñuñoa	2 (5.5)	2 (4.9)	2 (5.7)	4 (6.3)	3 (9.1)	3 (10.7)
Providencia	2 (5.5)	3 (4.3)	3 (5.6)	5 (5.2)	6 (5.0)	8 (4.3)
San Miguel	4 (2.1)	5 (2.4)	5 (4.7)	2 (6.6)	2 (10.5)	2 (12.6)
Renca	5 (1.8)	8 (1.2)	8 (1.5)	8 (1.6)	10 (2.2)	11 (2.8)
Barrancas	5 (1.8)	9 (0.9)	9 (0.8)	9 (0.9)	9 (2.3)	9 (4.1)
Qta. Normal	7 (1.4)	4 (3.6)	4 (5.3)	3 (6.5)	4 (8.9)	6 (7.8)
Conchalí	7 (1.4)	6 (2.2)	6 (2.7)	6 (3.6)	5 (6.0)	4 (8.3)
La Cisterna	9 (1.2)	7 (1.3)	7 (2.0)	7 (2.3)	7 (4.2)	5 (8.0)
Las Condes					8 (2.8)	7 (4.5)
La Granja					11 (1.2)	10 (3.5)

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/Volviendo nuevamente

Volviendo nuevamente al cuadro 23, se podrían reagrupar las comunas en tres grupos que señalen el orden relativo que les ha correspondido en los diferentes períodos, destacando: primero, las comunas que se han mantenido estacionarias en su participación; segundo, aquellas que han logrado una participación mayor y por último en tercer lugar las comunas cuya participación ha disminuido. En el primer grupo y atendiendo al orden de participación dentro del total de las comunas se podrían señalar la comuna de Santiago, la de Barrancas, la de Quinta Normal que han logrado mantener su ubicación ante el resto de las comunas del Gran Santiago, a pesar de que como ya lo señalamos, la comuna de Santiago hoy día contribuye con un porcentaje mucho menor que en las décadas anteriores, y en cambio la comuna de Barrancas y Quinta Normal han logrado mejorar su participación, aunque su posición dentro del total de las comunas no ha variado.

En el grupo de aquellas comunas que hoy día cuentan con una posición relativa mejor que en períodos anteriores frente a las otras comunas, podemos citar a la comuna de San Miguel, la que ocupaba un quinto lugar en el año 1920 con una participación de un 2.4 por ciento de la población del Gran Santiago y que hoy día ocupa el segundo lugar en importancia con una participación cercana a un 11 por ciento del total de la población del Gran Santiago. Otras comunas que entrarían en esta clasificación serían Conchalí, La Cisterna, Las Condes y La Granja,

En el tercer grupo, en el que se consideran las comunas que han desmejorado su posición durante los últimos períodos se cuentan la comuna de Providencia, que de un segundo lugar que ocupaba en el año 1875 con un 5.5 por ciento de la población del Gran Santiago se ha visto desplazada a un octavo lugar con un 4.3 por ciento de la población del Gran Santiago; además de la comuna de Providencia estarían en una condición similar las comunas de Renca y Ñuñoa, a pesar de que porcentualmente su participación haya aumentado.

En el cuadro 24 se encuentran las tasas de crecimiento de las comunas y la ubicación que les correspondió frente a las demás en cada período.

Las comunas que durante el período 1875-1920 ocupaban los primeros lugares eran: Quinta Normal, Conchalí y San Miguel, que sustentaban las más altas tasas de crecimiento. Esta situación se mantuvo hasta el año 1940. en este año son relegadas al noveno, quinto y séptimo lugar.

Hoy día en cambio predominan las comunas La Granja, La Cisterna y Barrancas con tasas del orden del 8.9 por ciento y 12 por ciento respectivamente.

Al ordenar en otra forma la información del cuadro 24, obtenemos el cuadro 25, en el que se puede visualizar en mejor forma la participación que le ha correspondido a cada comuna en el ritmo de crecimiento en los diferentes períodos considerados. Además se presenta el cuadro 26 que sirve para complementar la información señalada anteriormente, indicando la

Guadro 24

CAMBIOS EN LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL GRAN SANTIAGO

	1875-1920	1920-1930	1930-1940	1940-1952	1952-1960
Qta. Normal	1 (4.7)	3 (7.5)	3 (4.8)	8 (5.5)	9 (2.5)
Conchalí	2 (3.4)	5 (5.7)	2 (5.6)	5 (7.3)	5 (8.5)
San Miguel	3 (2.8)	1 (10.5)	1 (6.2)	6 (6.9)	7 (6.7)
La Cisterna	4 (2.7)	2 (7.7)	5 (3.9)	3 (8.4)	2 (12.8)
Santiago	5 (2.4)	9 (2.4)	9 (1.6)	11 (0.4)	11 (-0.4)
Ñuñoa	6 (2.2)	7 (4.9)	6 (3.7)	7 (6.0)	8 (6.3)
Providencia	7 (1.9)	4 (6.2)	8 (2.0)	10 (2.4)	10 (2.4)
Renca	8 (1.5)	6 (5.6)	7 (3.6)	9 (5.4)	6 (7.3)
Barrancas	9 (0.8)	8 (2.5)	4 (4.2)	2 (10.8)	3 (12.0)
Las Condes				4 (8.1)	4 (10.5)
La Granja				1 (11.4)	1 (18.9)

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

Cuadro 25

CLASIFICACION SEGUN EL ORDEN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE
LA POBLACION DE LAS COMUNAS DEL GRAN SANTIAGO

Nº de orden	1875-1920	1920-1930	1930-1940	1940-1952	1952-1960
1)	Qta. Normal 4.7	San Miguel 10.5	San Miguel 6.2	La Granja 11.4	La Granja 13.9
2)	Conchalí 3.4	La Cisterna 7.7	Conchalí 5.6	Barrancas 10.8	La Cisterna 12.8
3)	San Miguel 2.8	Qta. Normal 7.5	Qta. Normal 4.8	La Cisterna 8.4	Barrancas 12.0
4)	La Cisterna 2.7	Providencia 6.2	Barrancas 4.2	Las Condes 8.1	Las Condes 10.5
5)	Santiago 2.4	Conchalí 5.7	La Cisterna 3.9	Conchalí 7.3	Conchalí 8.5
6)	Ñuñoa 2.2	Renca 5.6	Ñuñoa 3.7	San Miguel 6.9	Renca 7.3
7)	Providencia 1.9	Ñuñoa 4.9	Renca 3.6	Ñuñoa 6.0	San Miguel 6.7
8)	Renca 1.5	Barrancas 2.5	Providencia 2.0	Qta. Normal 5.5	Ñuñoa 6.3
9)	Barrancas 0.8	Santiago 2.4	Santiago 1.6	Renca 5.4	Qta. Normal 2.5
10)	-	-	-	Providencia 2.4	Providencia 2.4
11)	-	-	-	Santiago 0.4	Santiago 0.4
Gran Santiago	2.4	3.4	2.7	2.9	4.2
Todo el país	1.4	1.4	1.5	1.8	2.6

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/Cuadro 26

Cuadro 26

CLASIFICACION SEGUN EL ORDEN DE LA COMPOSICION DE LA POBLACION DE LAS COMUNAS DEL GRAN SANTIAGO

No. de orden	1875	1920	1930	1940	1952	1960
1)	Santiago 79.2	Santiago 79.0	Santiago 71.5	Santiago 64.8	Santiago 47.9	Santiago 33.5
2)	Ñuñoa 5.5	Ñuñoa 4.9	Ñuñoa 5.7	San Miguel 6.6	San Miguel 10.5	San Miguel 12.6
3)	Providencia 5.5	Providencia 4.3	Providencia 5.6	Qta. Normal 6.5	Ñuñoa 9.1	Ñuñoa 10.7
4)	San Miguel 2.1	Qta. Normal 3.6	Qta. Normal 5.3	Ñuñoa 6.3	Qta. Normal 8.9	Conchalí 8.3
5)	Renca 1.8	San Miguel 2.4	San Miguel 4.7	Providencia 5.2	Conchalí 6.0	La Cisterna 8.0
6)	Barrancas 1.8	Conchalí 2.2	Conchalí 2.7	Conchalí 3.6	Providencia 5.0	Qta. Normal 7.8
7)	Qta. Normal 1.4	La Cisterna 1.3	La Cisterna 2.0	La Cisterna 2.3	La Cisterna 4.2	Las Condes 4.5
8)	Conchalí 1.4	Renca 1.2	Renca 1.5	Renca 1.6	Las Condes 2.8	Providencia 4.3
9)	La Cisterna 1.2	Barrancas 0.9	Barrancas 0.8	Barrancas 0.9	Barrancas 2.3	Barrancas 4.1
10)	-	-	-	-	Renca 2.2	La Granja 3.5
11)	-	-	-	-	La Granja 1.2	Renca 2.8

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

participación de las comunas dentro del total de los habitantes que integran el Gran Santiago. A través de ellos se puede destacar que si bien es notable el avance de La Granja por su alta tasa de desarrollo, la proporción de habitantes con los que hoy día cuenta sólo le permite ocupar el penúltimo lugar con un 3.5 por ciento de la población del Gran Santiago. En cambio es interesante anotar que las comunas de Conchalí y La Cisterna son las que se pronuncian con mayor nitidez y están destinadas a llegar a ser las comunas más pobladas del Gran Santiago, siempre que mantengan sus altos ritmos de crecimiento.

Por último, observando los cuadros 27, 28 y 29 podremos apreciar cuál es la situación que presenta el Gran Santiago en lo que se refiere a vivienda marginal en el año 1960.

En el cuadro 27 se presenta la cantidad de viviendas irregulares que tiene cada comuna y el porcentaje que dicha cantidad representa. En el cuadro también se señala el total de habitantes por comuna y la cantidad en términos absolutos y relativos de las personas que habitan en viviendas irregulares. Además se indica la participación tanto en habitantes como en viviendas que aporta cada comuna dentro del total que conforma la ciudad de Santiago.

Las viviendas irregulares o marginales fueron calculadas siguiendo la misma metodología que se empleo en las páginas precedentes cuando se presentaron cifras de viviendas irregulares para todo el país y para la provincia de Santiago.

En este cuadro se ponderó cada uno de los porcentajes que indicaban la cantidad de personas que habitan viviendas irregulares por el porcentaje que cada comuna alcanzaba dentro del total de habitantes del Gran Santiago, obteniéndose un índice que nos muestra la gravedad que reviste este problema en cada una de las comunas del Gran Santiago. Es así como si observamos el cuadro 28 y tomando como unidad la comuna de Quilicura, se puede concluir que el problema de la vivienda marginal es más grave en la comuna de Santiago en la que llegaría a ser 99 veces mayor que en la comuna de Quilicura. San Miguel, que le precede en importancia, presenta su problema en un orden de 32 veces superior al que presenta la comuna de Quilicura. La utilidad que puede prestar un indicador de esta naturaleza es bastante limitado y su utilidad radica en que aunque sea en forma burda nos permite relacionar el problema de la vivienda irregular entre las diferentes comunas del Gran Santiago.

Para complementar la información del cuadro 28 se presenta el cuadro 29 en el que se detalla por comuna el tipo de vivienda irregular que existe y la cantidad de personas que en ellas habita. Así por ejemplo, si bien conocemos que es en Santiago donde existe el mayor problema de la vivienda irregular, podemos mediante el cuadro 29 precisar aún más el problema, al observar que las cifras señalan que un 78 por ciento de las personas que habitan viviendas irregulares en la comuna de Santiago lo hace en conventillos, o sea, el mayor problema que presenta la comuna de Santiago es el conventillo.

El análisis se puede extender en la misma forma para el resto de las comunas de la ciudad de Santiago.

Quadro 27

CHILE: CLASIFICACION DE VIVIENDAS EN LA CIUDAD DE SANTIAGO, 1960

Zonas urbanas

Comunas	Total de viviendas	Viviendas irregulares		ΣI=100	Total de habitantes	Habitantes en viviendas irregulares		ΣI=100
	I	II	II/I		I	II	II/I	
Santiago	131 628	47 500	36.1	34.9	601 520	192 289	32.0	30.8
San Miguel	43 434	13 424	30.9	11.5	240 791	63 474	26.4	12.3
Ñuñoa	36 002	9 633	26.8	9.6	198 996	50 726	25.5	10.2
Conchalí	28 680	11 817	41.2	7.6	156 185	58 895	37.7	8.0
Quinta Normal	28 233	11 302	40.0	7.5	149 324	55 427	37.1	7.6
La Cisterna	27 548	9 173	33.3	7.3	151 778	48 147	31.7	7.8
Providencia	14 885	1 489	10.0	3.9	79 085	6 236	7.9	4.1
Las Condes	13 527	2 949	21.8	3.6	76 110	15 971	21.0	3.9
Barrancas	13 276	4 478	33.7	3.6	72 950	23 608	32.4	3.7
La Granja	11 509	3 595	31.2	3.0	65 017	18 757	28.8	3.3
San Bernardo	9 955	2 909	29.2	2.6	53 872	14 030	26.0	2.8
Rengo	9 200	3 459	37.6	2.4	51 228	16 315	31.8	2.6
Maipú	7 210	1 968	27.3	1.9	41 172	10 550	25.6	2.1
Guillier	538	237	44.1	0.1	3 020	1 257	41.6	0.2
La Florida	1 995	724	36.3	0.5	11 016	4 062	36.9	0.6
Total	377 620			100.0	1 952 064			100.0

Fuente: Servicio Nacional de Estadística, Censo 1960.

/Quadro 28

Cuadro 28

INDICE DE RELACION DE MAGNITUD DE LA VIVIENDA IRREGULAR EN
LAS COMUNAS DEL GRAN SANTIAGO

Santiago	9.9
San Miguel	3.2
Conchalí	3.0
Quinta Normal	2.8
Ñuñoa	2.6
La Cisterna	2.5
Barrancas	1.2
La Granja	0.9
Renca	0.8
Las Condes	0.8
San Bernardo	0.7
Maipú	0.5
Providencia	0.3
La Florida	0.2
Quilicura	0.1

Fuente: Series elaboradas en base a estadísticas oficiales.

/Cuadro 29

Cuadro 29

CHILE: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA VIVIENDA IRREGULAR EN SANTIAGO

	Vivien- da	Habi- tante	Vivien- da	Habi- tante	Vivien- da	Habi- tante	Vivien- da	Habi- tante
	Quinta Normal		Conchalí		Quilicura			
I Núcleo urbano segregado	13.7	15.1	27.8	30.7	38.4	39.4		
II Conventillos	68.0	63.6	52.5	45.2	44.3	38.1		
III Población suburbana	18.3	21.3	19.7	24.1	17.3	22.5		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
	Santiago		Renca		La Florida			
I Núcleo urbano segregado	3.2	6.5	17.4	20.2	56.4	58.3		
II Conventillos	82.7	77.8	66.7	60.3	24.6	20.8		
III Población suburbana	12.1	15.7	15.9	19.5	19.0	20.9		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
	San Miguel		La Granja		La Cisterna		Barrancas	
I Núcleo urbano segregado	28.8	32.2	42.4	45.3	47.4	50.3	15.6	16.4
II Conventillos	53.4	45.6	39.7	33.2	32.9	27.7	68.2	64.4
III Población suburbana	17.8	22.2	17.9	21.5	19.7	22.0	16.2	19.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Ñuñoa		San Bernardo		Maipú			
I Núcleo urbano segregado	56.7	60.8	25.0	27.7	42.0	44.3		
II Conventillos	34.3	29.0	53.3	46.6	36.4	31.7		
III Población suburbana	9.0	10.2	21.7	25.7	21.6	24.0		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
	Providencia		Las Condes					
I Núcleo urbano segregado	14.0	16.7	79.5	82.1				
II Conventillos	74.2	68.0	12.1	9.4				
III Población suburbana	11.8	15.3	8.4	8.5				
Total	100.0	100.0	100.0	100.0				

Fuente: Servicio Nacional de Estadística.